Residentes del sur de capital colombiana se enfrentan a desalojo a pesar de la cuarentena

Por: Reuters
16/05/2020

Cientos de personas esperaban el viernes ser desalojadas de sus casas en las laderas de una colina en un barrio pobre de la capital colombiana, Bogotá, a pesar de no tener a dónde ir durante la actual cuarentena del país por el coronavirus.

Las casas informales han sido declaradas ilegales por las autoridades locales, pero los residentes, que acusan a la policía que acompaña el proceso de desalojo de uso excesivo de la fuerza, dicen que la medida los dejará sin hogar.

Los desalojos en el barrio Altos de la Estancia se realizan a pesar de los meses de aislamiento en Colombia para contener la propagación del coronavirus, que ha causado la muerte de más de 500 personas.

El vecindario albergaba a unas 1.000 familias cuando comenzaron los desalojos hace dos semanas. Ahora sólo quedan unas 100 familias, dijeron a Reuters los residentes.

“La mayoría de las personas que estamos acá somos personas que somos desempleados por causa de COVID-19, de la pandemia”, dijo John Parra, de 36 años, quien llegó a Bogotá desplazado por el conflicto interno del país.

Muchos colombianos de bajos ingresos que trabajan informalmente han sufrido durante la cuarentena. Alrededor de un tercio de la población del país vive en la pobreza, según las estadísticas oficiales

El Gobierno prometió ayudar a las familias pobres durante el aislamiento con entregas de suministros y subsidios en efectivo, pero muchos dicen que han recibido poca o ninguna ayuda.

El Ministerio de Vivienda prohibió los desalojos hasta junio, pero las autoridades dijeron que las casas de Altos de

la Estancia son ilegales y que la zona corre el riesgo de sufrir deslizamientos de tierra.

“Es una zona de alto riesgo y no podíamos permitir un día más esta ocupación,” dijo a periodistas Jaime Flórez, el alcalde de la localidad de Ciudad Bolívar.

Flórez aseguró que a los residentes se les ofreció un nuevo alojamiento en un refugio, pero la gente que habló con Reuters afirmó que temen contagiarse con el COVID-19 en ese lugar.

Un escuadrón de la policía antidisturbios ESMAD se reunió cerca de las casas restantes el viernes. La fuerza ha estado presente durante los desalojos y los residentes denuncian que han usado la violencia contra ellos.

El emigrante venezolano Faridee Pinto dijo que su hijo de 16 años fue gravemente herido a principios de mes por un proyectil disparado por el ESMAD.

“Perdió parte del cráneo y el 20% o 30% de su frente”, afirmó Pinto, mientras su hijo Ysmail se quitaba el sombrero para mostrar los puntos que le marcan la línea del cabello. Está esperando por una operación.

La Policía Metropolitana de Bogotá no respondió a una solicitud de comentarios.

“Sentí dolor, mi frente estaba cubierta de sangre”, dijo el chico, agarrando un conejo de juguete. “Pensaba que no iba a despertar más”.